

A Las recompensas:

❖ El galardón.

- ¿Quiénes recibirán el galardón cuando Jesús venga?
 - (1) “El justo” (Sal. 58:11)
 - (2) “El que siembra justicia” (Pr. 11:18)
 - (3) Los que son perseguidos por su fe (Mt. 5:12)
 - (4) Los que aman a sus enemigos (Lc. 6:35)
 - (5) Los que confían (Heb. 10:35)
 - (6) “Los que le buscan” (Heb. 11:6)
 - (7) “Los profetas”, “los santos”, “los que temen [su] nombre” (Ap. 11:18)
- La recompensa será proporcional al trabajo de cada uno (1Co. 3:8 NVI). ¿No suena esto a salvación por obras? ¡Claro que no!
- La salvación es un don otorgado a todos por igual, sin contar con sus obras (Tit. 3:5). Pero cada uno recibirá su “corona” especial, su justo galardón (2Tim. 4:8).

❖ La vida eterna.

- ¿Qué es lo que merecemos, lo que recibimos como “paga”? La muerte. ¿Qué es lo que no merecemos, pero Dios nos lo regala como una “dádiva”? La vida eterna (Ro. 6:23).
- He aquí una recompensa inmerecida, un destino completamente opuesto al que merecemos. Está al alcance de todos, tan solo a un paso de fe (Jn. 3:16).

❖ La compañía de Jesús.

- Tanto nosotros como los que creyeron antes de nosotros esperaban recibir de Dios una ciudad (Heb. 11:10, 16; Ap. 21:24). ¿Qué tendremos allí?
 - (1) La cariñosa mano de Dios enjugando nuestras lágrimas, libres ya del dolor y de la muerte (Ap. 21:4).
 - (2) El acceso al jardín del Edén, donde podremos volver a extender nuestra mano y tomar del árbol de la vida (Gn. 3:22; Ap. 22:2).
 - (3) La compañía de Jesús, al que al fin podremos ver cara a cara (Ap. 22:4 NVI).

B La fidelidad:

❖ Administrar para el Señor...

- La parábola de los talentos nos confronta directamente con la forma en que debemos administrar lo que el Señor nos da, en el contexto del tiempo del fin (Mt. 25:14-30).
- Dios solo pone en nuestras manos aquello que sabe que podemos administrar.
- No pensemos que, por tener pocos dones o pocos recursos, somos menos responsables de su uso. Recuerda que la recompensa vale la pena (Mt. 25:23).

❖ ... hasta que Él venga.

- Aparentemente, Pablo no tuvo una vida próspera (2Co. 11:23-28). Y a nosotros tampoco se nos promete una vida fácil (2Tim. 3:12).
- Pero ¿qué nos dice la Biblia acerca de tener una vida próspera y feliz (1Tim. 6:6-12)?
 - (1) No consiste en acumular posesiones
 - (2) Es tener lo que necesitas cuando lo necesitas
 - (3) Es aferrarnos a las promesas divinas
 - (4) Es estar agradecidos a Dios y confiar en Él
- Y cuando Jesús venga, recibiremos la justa recompensa por haber administrado lo que es suyo (2Tim. 4:6-8).